

PREGÓN MAYOR DE LA SEMANA SANTA DE PALMA DEL RÍO

Año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil veintiuno

“Pasión, Muerte y Resurrección de Dios hecho Hombre, según la Heráldica Religiosa de las
Hermandades y Cofradías de Palma del Río: El verdadero sentido de la estación de Penitencia”

Pronunciado por don Carlos Orense de Tejada, siendo comendador don Javier Ruiz Cabrera,
a veintidós días del mes de marzo, Domingo de Pasión. Parroquia Arciprestal de Nuestra Señora de la Asunción.



SAGRARIO

ALTAR MAYOR

Altar Silencio, Piedad y San Juan

14 Bacalaos

Palco Presidencia y Autoridades

Arcipreste Parroquia Asunción

Párroco San Francisco Cuarteto Clarinetes AMUECI
(Écija-Sevilla)

Presidente Consejo Hermandades

Alcaldía

Guardia Civil

Policía Municipal

Señorío de Tejada

Comendador

Hermano Nazareno

CRUZ GUÍA SILENCIO

Mesa Martillo +Atril Hospital

Marchas Procesionales:

Ave María (Caccini) 5:10

Himno Nacional (Marcha Real) 2:00

1ª Saeta del Silencio (Fco. de Paula Solís) 1:30

Mater Mea (Maestro Dorado) 6:00

*Marcha “Ave María”

*Toman la palabra:

Señor Presidente Consejo Hermandades y Cofradías

Señor Comendador
Señor Pregonero

PREGÓN

(Entra Nazareno con Cruz de Guía, a *redoble de tambor)

RITO DE INICIACIÓN

¡Silencio, Hermanos, Silencio! ¡Nazarenos de Jesús! ¡De frente, siempre de frente, Nazarenos de Jesús!

En el nombre de Dios Padre, de su Nazareno Hijo y en el del Espíritu Santo, con la venia de Gloria y Majestad de su Santísima Trinidad, que son tres personas y una esencia dividinal, que vive y reina por siempre jamás. Y de la Bienaventurada y Coronada siempre Virgen Nuestra Santísima María de Belén, de Covadonga, de Valvanera, del Carmen, de Guadalupe, de las Angustias, del Rosario, del Rocío, de Capuchinos y de su Inmaculada Concepción, su Madre, a quién Nos tenemos por Señora, Reina, Abogada, Auxilio, Merced, Amor Hermoso y Pilar en todos nuestros hechos. Y de la honra y reverencia del Señor Santiago, apóstol, luz y espejo de las Españas, Patrón y guiador de ella. Y, asimismo, de la honra y reverencia de San Sebastián Mártir y de todos los Santos y Santas de la Corte Celestial.

Certifico y doy Fé Pública, queridas mercedes, que en el horizonte de mi Vega se oteaba un ejército de negras banderas encabezando hordas de muerte, de destrucción y de desolación. Cuentan nuestros adelantados el ingente número de bajas que a lo largo y ancho de nuestra querida Patria dejó, sembrando de dolor y de miseria cuánto asoló.

Dicen quienes las vieron en ese oscuro tiempo, que al mando, un falso sátrapa, auto coronado y muy virulento.

Más también certifico y doy Fé Pública que ondeaba en el Cerro de Belén la gloriosa bandera blanca y celeste de Nuestra Señora Coronada, sublime abogada defensora de nuestras causas, manto protector y detente que todo mal frena y domeña, kerigma de la buena nueva, Alcaldesa perpetua y custodia mayor de la llave de la Villa, comandante de las mesnadas de su Bendito Hijo, único y verdadero Rey de Reyes, un Consejo General y nueve batallones de penitencia y cinco de glorias, hermanados por la Fé.

De lo dicho resulta que no hay plaza, por vulnerable que sea, que no pueda ser defendida; y cuando hay Fé y seguridad de ser socorrida y se sabe que el enemigo no puede empeñarse siempre en rendirla, es necesario defenderla con vigor.

Refiere mi merced que en el puente de hierro se apostó la Estrella de la Borriquita, cuán Guía de Caridad y de Humildad de nuestros aconteceres.

Refiere mi merced los catorces estandartes del Via Crucis surcando las madres del Guadalquivir y navegando por los meandros del Genil, alertando a nuestras gentes de la penitencia del confinamiento que se arreciaba, preservando sus Aguas Puras, Limpias y sin Mancha de todo contagio mancillado.

Refiere mi merced las divisas del Huerto dispuestas cuáles picas en Flandes en los campos y pagos, así como los

escudos del Cautivo en fachadas de las casas transmitiendo a Palma un mensaje de Esperanza.

Refiere mi merced el confalón de la Salud rompiendo las líneas enemigas, avanzando por el puente de la Alegría y concebido para la vida desde su baluarte de La Graja y Pedro Díaz.

Refiere mi merced el pendón de la Expiración implorando con orden y devoción a tañido de campanas, en las torres y espadañas de la Asunción, Santo Domingo, San Francisco, San Sebastián, San Luis Rey, Inmaculada Concepción de las huertas y San Miguel de Calonge. Incluso pareciome oír las de Santa Clara, las de Santa Ana, las del Buen Suceso, las de las Angustias del Arquito Quemáo, las de Cuerpo de Cristo y las de Santa María Coronada.

Refiere mi merced el Potenzado blasón del Nazareno, cinco llagas y Tiara Pontifical Urbi et Orbi, cosido con fino hilo cárdeno compasivo y de Piedad en los corazones de nuestros San Juanes Evangelistas, Marías Magdalenas y Cirineos, guarniciones que no pudieron quedarse en sus casas para así servir a los demás.

Refiere mi merced el broquel del Santo Entierro, Stabat Mater de dolores y soledades, toga púrpura de vida eterna.

Refiere mi merced las triunfales piedras armeras del Resucitado en la Puerta del Sol de Palacio, en la Yunta Consistorial y en sus imponentes murallas, tal Aurora y Santo Rosario preludios de un amanecer luminoso, de un amanecer gozoso, de un amanecer victorioso.

Refiere mi merced las Glorias de pedimento, que fueron legión, del Santuario de Belén, de Maria Auxiliadora, de la Morenita, de la Agonía y del Pelé, que no es un ladrón, que es San Ceferino patrón de los gitanos.

Refiere mi merced la insignia amarilla y azul del capitán de los que luchan y vencen entre dos ríos, San Sebastián, saetado y casco romano en mano, presentando novedades al supremo general: “Mi Señor de Palma del Río, muchos enfermos y más en cuarentena, todos recuperados o en vías de recuperación, varios hermanos cayeron, no les tengas en cuenta sus pecadillos y llévalos a tu Gloria, veintiún mil cuatrocientas almas en perfecto estado de revista, dispuestos a todo lo que Vos mandéis; haz, Señor, al enemigo desarmado, rendido y vencido, que levante el asedio y huya despavorido para no volver nunca jamás. Que triunfe Señor la Cruz de Tú Guía; que triunfe Señor, la Corona de Vuestra Vida”.

Entonces, queridas mercedes, sí aquí se da de comer al hambriento, sí aquí se da de beber al sediento, sí aquí se viste al desnudo, sí aquí se hospeda al peregrino, sí aquí se visita al enfermo, sí aquí se pide por el confinado, sí aquí se enseña classroom al que no sabe, sí aquí se corrige al que yerra, sí aquí se da buen consejo al que lo necesita, sí aquí se perdona al que ofendió, sí aquí se consuela al triste, sí aquí se sufre con paciencia los defectos del prójimo, sí aquí se reza a Dios por los vivos y por los muertos; sí ya tenéis vuestra propia Estación de Penitencia ¿Porqué habéis de tener miedo? ¿Acaso perdisteis la Fé? No, no la perdisteis; fue ella la que os procurará la Salvación...

Señorías, que antaño no hubo Pregón; que no, que no hubo Pregón... ¡Qué fueron multitud los pregoneros, que se pusieron al servicio del prójimo y del Señor!

Silencio, Hermanos, Silencio... Nazarenos de Jesús...

MARTILLO ¡A ésta, al Hospital del Cielo, Papá!

MARTILLO

BENDICIONES

En la ciudad de Palma del Río, a veintiocho días del mes de marzo del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil veinte, Teatro Coliseo-España, y a veintiún días del mes de marzo del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil veintiuno, Parroquia Arciprestal de Nuestra Señora de la Asunción, Domingo de Pasión.

Permitan vuestras mercedes que, antes de proclamar la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, solicite formalmente éste vuestro heraldo la venia al Señor, la venia a Dios... y recibir la bendición de nuestro querido y apreciado señor arcipreste, párroco y consiliario. Cuando el Sacerdote bendice, Cristo bendice...

SALUTACIÓN

Nació la Virgen María en medio de un profundo silencio. Cuentan las lenguas antiguas que fue un 8 de septiembre, casi en otoño, cuando los campos duermen. Ninguno de sus contemporáneos, salvo San Joaquín y Santa Ana, cayó en la cuenta de lo que estaba sucediendo. Sólo los Ángeles del Cielo hicieron fiesta...

24 y 25 de diciembre. Engendrado y no creado, obra y gracia del Espíritu Santo, fruto bendito de Tu vientre ¡Oh, dulce siempre Virgen María! ¡Oh, bendito San José! ¡Oh, Sagrada Familia, modelo de santidad! Oro, Incienso y Mirra... Un pequeño tamborilero, desarrapado y con harapos, redobla roncós sonos con su viejo tambor ante un humilde pesebre en Belén, cuán pentagrama de notas musicales de amor en honor a Quién con su Cruz redimirá al Mundo. Sólo eso le podía ofrecer; el Niño Dios, sonrió.

Sepan vuestras mercedes el poema de la Redención, tal como lo glosa la liturgia hispano-mozárabe en las nueve partes de la fracción de la Sagrada Hostia: Encarnación, Nacimiento, Circuncisión, Epifanía, Pasión, Muerte, Resurrección, Glorificación y Reinado. Los nueve misterios y la Eucaristía...

Reverendo padre arcipreste del Bajo Guadalquivir, consiliario del Consejo de Hermandades y Cofradías y señor párroco de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de la Asunción: Deus Vult

Reverendo padre y señor párroco de la Iglesia de San Francisco de Asís, páter José Miguel, páter Idelfonso: Veritas Liberabit Vos

Ilustrísima señora Alcaldesa-Presidenta del Ilustre Ayuntamiento de la Ciudad de Palma del Río, señores Miembros de la Corporación Municipal y señor Intendente de la Policía Local: Palma lucha y vence entre dos Ríos.

Señora Comandante de Puesto del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil: el honor también es nuestra divisa.

Ilustrísimo Señor representante de la Ilustre, Noble y Muy Antigua Casa, Solar y Señorío de Tejada: Ecce beatificamus eos qui sustinuerunt.

Señor Presidente y Miembros del Consejo de Hermandades y Cofradías, Hermanos Mayores de la Virgen de Belén y del Silencio: Encomienda de Pentecostés.

Hermanos Mayores, hermanos y cofrades de las Hermandades y Cofradías de Gloria y de Penitencia: Tradición y Fé.

Hermanos Cistercienses Trapenses de Santa María de las Escalonias, Monasterio de la Oliva, San Benito, padre Leandro: Ora et Labora.

Hermanas Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús del Hospital de San Sebastián, Madre Piedad, Sor Carmen Luna: Sed misericordiosos.

Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones de Jesús, Colegio Inmaculada Concepción, Madre Carmen, Sor María Gracia: Paz y Bien.

Hermanas Carmelitas Descalzas del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra, en San Calixto, Madre Maravillas, Madre Cristina: Solo Dios basta.

Joven pregonero: Humilitas y Stella.

Pregoneros todos que antecedieron: Plumas y oratoria, en verso o en prosa, al servicio del Señor y su Coronada Madre Santísima de Belén.

Queridísimo pregonero Rafael: ¡Viva tu amada Virgen de la Estrella de Villa del Río!

Mis más que queridos presentadores: Rafael, Nazareno de Jesús; Vicente, Camino, Forja y Surco.

Comendador Javier, Hermano Mayor de las Aguas: Commisso Fidem.

Agrupación Musical AMUECI de Écija: sones y compases celestiales.

Damas y Caballeros, Hermanos en Cristo, Hermanos en la Fé. A todos ustedes, señorías, presentes o ausentes, Dios os bendiga.

PRESENTACIÓN

Permitáis por segunda ocasión, si no es mucho pedir, que, aunque no he venido aquí a hablar de mi merced, sino del Señor, lo haga como público reconocimiento de gracias a Él; y que ante vuestras mercedes se presente un hijo de esta tierra, de vuestra tierra, allí donde el Genil se hace tributario del Guadalquivir, de mi Segida Augurina tartésica y turdetana, de mi vicus reposo de San Luis Mártir y de mi Balma musulmana, del rezumo de sevillanía de aquel Rey Santo y de mi Palma Cristiana y Mariana, herencia de los derechos no caducados sobre mi Decuma visigoda y romana.

Hijo de esta tierra cuyos ojos otearon por primera vez, desde las manos de mi augusto padre, el vetusto Hospital de San Sebastián, en quirófano sito justo encima de la Capilla del Nazareno; fruto, junto a mi caro hermano Juan Ramón, de católico matrimonio entre médico y bella noble dama.

Carlos, cirujano, matrn, ginecólogo, doctor, académico de la Real de Córdoba, jefe local de sanidad, hijo de Juan Ramón, tocólogo, y de María Josefa, farmacéutica, que hizo suyo el lema “respetaré la vida humana desde el mismo instante de la Concepción”, descendiente directo de la ciudad de las burgas, nacido a los pies del muy luqueño castillo de Albenzaire, patrono del Hospital Nuestro Padre Jesús Nazareno, más de Quinario que de Procesi3n, pregonero mayor por doble acto de vuestra Patrona Coronada de Belén.

Conchita, bella noble dama, señorial y solariega, hija de Dionisio, médico titular, cordobés pero gaditano de vocaci3n, y de Concha, la señora madre, oriunda cordobesa de la muy riojana y castellana tierra de Cameros, Tejada y Valdeosera, de sublime generosidad, de superior categoría como dirían nuestros ancestros : “la verdadera nobleza está en el corazón, niñi” ¿Verdad abuelo, verdad tita Emilia, verdad Antonio, verdad Tata, verdad Dolores de Capuchinos?

Hospital de San Sebastián, en donde mi merced fue honrada con tres sagrados sacramentos: a saber, Penitencia, Eucaristía y Matrimonio. El Bautismo, en la Asunci3n, parroquia de pertenencia por nacimiento y adscripci3n.

Matrimonio canónico y proyecto de vida en común para toda la vida, ténganlo por cierto, pues así nos juramentamos a los pies del Silencio, con preciosísima hija de vuestra tierra, María, hermana Nazarena, sierva del Señor, mi bonita esquimalita, mi princesita de recia, austera y montañesa ascendencia cántabra más con el gracejo y el salero de estos lares sureños de azahar, bendita novia, bendita esposa y bendita madre de dos maravillosas jóvenes damas solariegas palmesanas, auténticos regalos de Dios, hermanas nazarenas, universitaria una, bachiller otra, legatarias de nuestras raíces, de nuestras costumbres, de nuestras tradiciones y de nuestra Fé. Orgullo legítimo de unos padres que ven como las raíces galicianas, montañesas y cameranas de sus ancestros se funden con las alas palmesanas de sus hijas, sangre vieja castellana y sangre nueva andaluza. Oído, Carola, Mariona, Gonzalo, Rodrigo y Carlota ¡Pardiez, qué buena mezcla!

Colegial que lo fue de las Monjas, de los Nacionales Duque y Flores, del Paseo y San Sebastián... y de Ahlzahir, de la llana capital, donde el Veritas Liberabit Vos de San José María fue, es y será por siempre jamás lema, santo y seña; aprendiz de pelotero de eso que los entendíos llaman balompié en el Llano de San Francisco, en el viejo campo de la Soledad y en el Pandero ¡Se me olvidaba: sevillista como padre!; licenciado en Leyes en sevillanísima facultad, frente por frente al Prado de San Sebastián, junto a la Capilla de la Buena Muerte; letrado y fedatario público por los Reales Consejos de Córdoba: “Ius ars est boni et aequi, el derecho es el arte de lo bueno y de lo justo”.

A vuestro noble, leal y fiel servicio, señorías; y, por supuesto, de Dios, de su Santa Madre Iglesia, del Reino de

España y de las Españas, soñadores de España, la Fé de Teresa y de tantos Quijotes, de su república católica, tradicional, representativa y social, de hombres y mujeres libres e iguales, dueños y señores de sus tierras hasta el final de los tiempos, en donde radica mi querida Andalucía, mi queridísima Castilla Novísima...

HIMNO NACIONAL

EL HECHO RELIGIOSO Y HERÁLDICA

En esta Semana Santa nuestra quizás no podamos ver en toda su extensión en las calles de Palma del Río la maravillosa Catequesis itinerante, pública manifestación de Fé, que son los Pasos de Cristo, los Pasos de Palio y todo el cortejo procesional que los acompañan.

Para que me entiendan, señorías: La autonomía de lo popular os llevaría al puro folklore; la autonomía de lo artístico os llevaría a la artesanía o al esteticismo. La sabia sumisión de ambos, como satélites de un hecho religioso, os llevarán, sin lugar a dudas, a una maravilla única e irrepetible: la Semana Santa según Palma del Río, o de cómo Dios se hizo hombre para procurar la Redención y la Salvación de todos ustedes, engendrándose en bendito vientre de Santa María Virgen, de Aquella que os cuida con maternal amor desde la Ermita del Cerro de Belén; ya, Santuario...

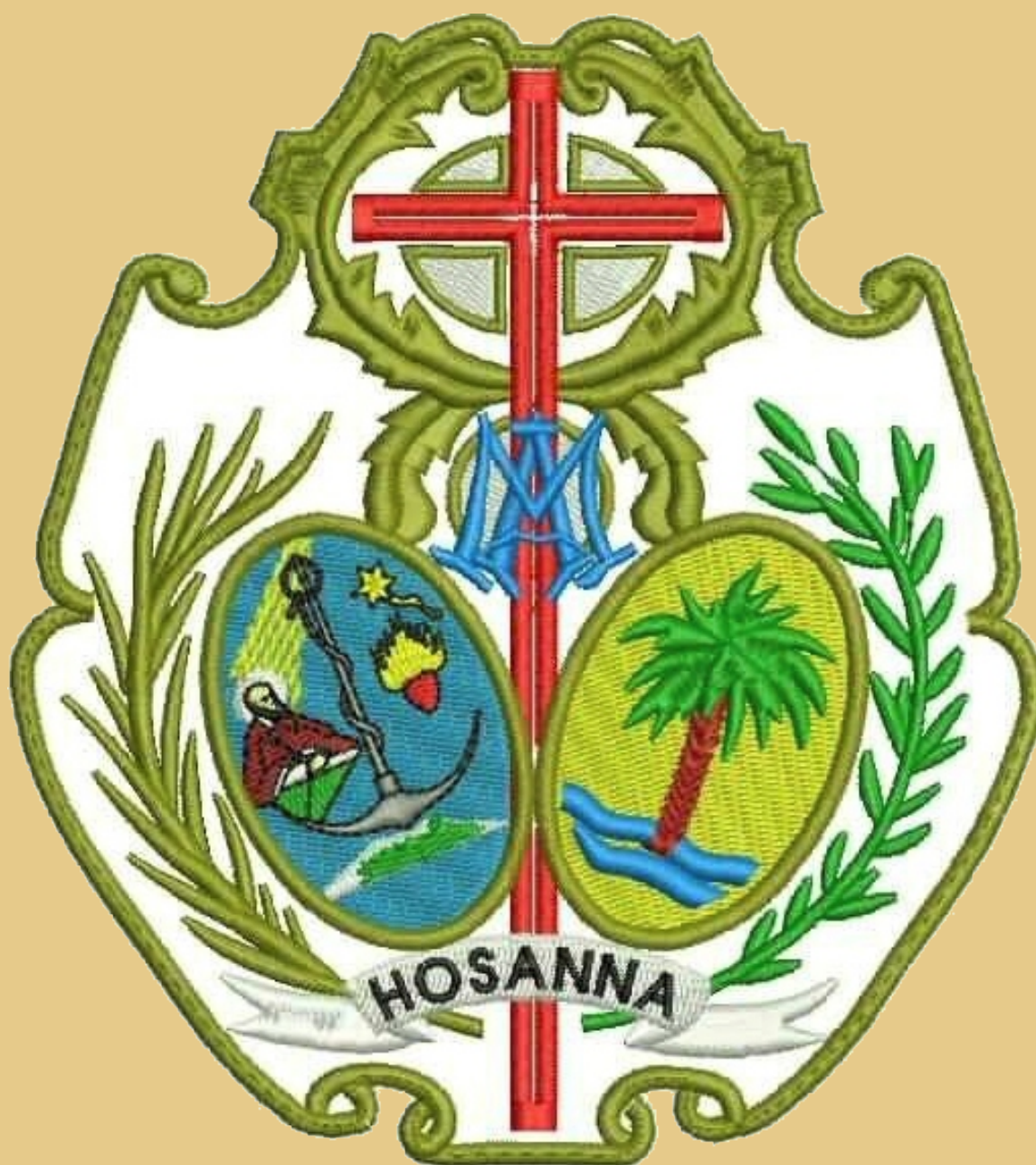
Y fíjense: hecho religiosa que, pesar de todos los avatares históricos habidos y por haber, ha pervivido en el tiempo: ha aguantado catacumbas, persecuciones, martirios, esclavitudes, cismas, epidemias, pestes negras, amarillas o

azules, herejes reformas, revoluciones desilustradas, felonías afrancesdadas, desamortizaciones amortizadas, ¡más se perdió en Cuba, pardiez! ..., guerras civiles y flautistas de Hamelin disfrazados de “modernidad” y falso progreso, olvidando que la Tradición no consiste en conservar las cenizas, sino que consiste en mantener viva la llama, pues “polvo eres y en polvo te convertirás”, como se os recuerda cada primer Miércoles al inicio de la Santa Cuaresma. “Guarden todo lo que os he enseñado... y he aquí, que Yo, estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos”

Observad la Heráldica de Nuestras Hermandades y Cofradías, verdaderos libros gráficos de ese hecho religioso que en este acto se proclama. Santo Tomás ya lo manifestaba: “Contemplemos y demos a los otros el resultado de nuestra contemplación...” Y sí no puede ser extramuros, pues proclamemos y proyectemos la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor desde intramuros al exterior...

DOMINGO TRIUNFAL

Hermandad Salesiana de Nuestro Padre Jesús
en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima
de la Estrella, San Juan Evangelista y San Juan Bosco



Iglesia de los Salesianos, María Auxiliadora, Colegio San Luis Rey: Túnica blanca, botonadura roja; capa, cubrerostro y fajín rojos; guantes y zapatillas de esparto blancos.

Señorías, la Hermandad Salesiana de Nuestro Padre Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Estrella, San Juan Evangelista y San Juan Bosco, ... la Hermandad de la Borriquita.

Campo de plata, Cruz de gules (rojo), acanalada, papiros de juncos, soporte del mundo antiguo, alargue superior a la Cruz Latina, símbolo pasional por excelencia, emblema de la Cristiandad, Cruz sin Cristo, triunfo de la Resurrección de Nuestro Señor, anagrama cifrado de azur (azul), saludo del Ángel Gabriel, Ave María Gratia Plena, alegoría mariana por antonomasia.

+Escudo ovalado diestro, campo de azur (azul), Cruz Áncora, ancla de plata, cordón de plata, símbolo de salvación y de esperanza ¡María, segura y firme ancla de nuestra alma! San Francisco de Sales, Obispo y Doctor de la Iglesia Católica, santo de la bondad, patrono de la comunidad salesiana, patrono de escritores y periodistas, modelo de humanismo y santidad para San Juan Bosco. Estrella de oro, faro y guía, cola ondeante y radiante, reflejo luminoso del Amor de Dios, Corazón de gules (rojo), llamas de oro: Inmaculado Corazón de María.

Montañas de plata en punta, Alpes italianos, cimas de la perfección de todo salesiano. Bosque verde de sinople, campo de don Bosco, padre y maestro de la juventud, fundador de la Congregación Salesiana, fundador de la Asociación María Auxiliadora.

+Escudo ovalado siniestro, campo de oro, palmera natural, dos ondas de azur (azul), entre dos ríos, Betis, Síngilis, Palma del Río.

Ramas de palma y olivo, cinta de plata, inscripción HOSANNA en letras de sable (negro). EL todo cerrado, cordón de sinople con artísticas volutas: Triunfal Entrada de Jesucristo en Jerusalém, Honra y Gloria al Rey de Cielos y Tierra, Honra y Gloria al Pescador de Hombres.

Triunfal Entrada en Jerusalem aclamado y vitoreado por ese mismo pueblo que unos días después vociferaba cuán muchedumbre desenfrenada: ¡Crucifícalo, Crucifícalo! Cosas veredes, señorías. Triunfal Entrada en Jerusalem... ¿en un burrito? ¡Qué pobre cabalgadura elige Nuestro Señor, pensarán vuestras mercedes! Seguramente, nosotros, engreídos, hubiésemos elegido un corcel esbelto y brioso, cuán montura digna de nuestra estirpe. Pero, no...Hete aquí que el Hijo de Dios, nacido en un humilde portalito, se contenta con un borriquito por trono para entrar en Jerusalem, un burrillo sarnoso que no valía nada, alejado de toda vanidad, de toda hermosura vistosa, como diría Sanjosemaría.

Y se fijó en tí, para que te conviertas en trono de Cristo, como el burrito. Él te quiere, Él estima la alegría de tu corazón limpio, tu paso sencillo que no simple, tu voz sin falsete, tus ojos y tus oídos atentos a su palabra de cariño. Desechemos el orgullo, desechemos el hedonismo, desechemos el relativismo, desechemos el narcisismo... ¿Qué tal, apreciadas mercedes, si todo nuestro poder, todos nuestros éxitos, todas nuestras carreras, las ponemos a los

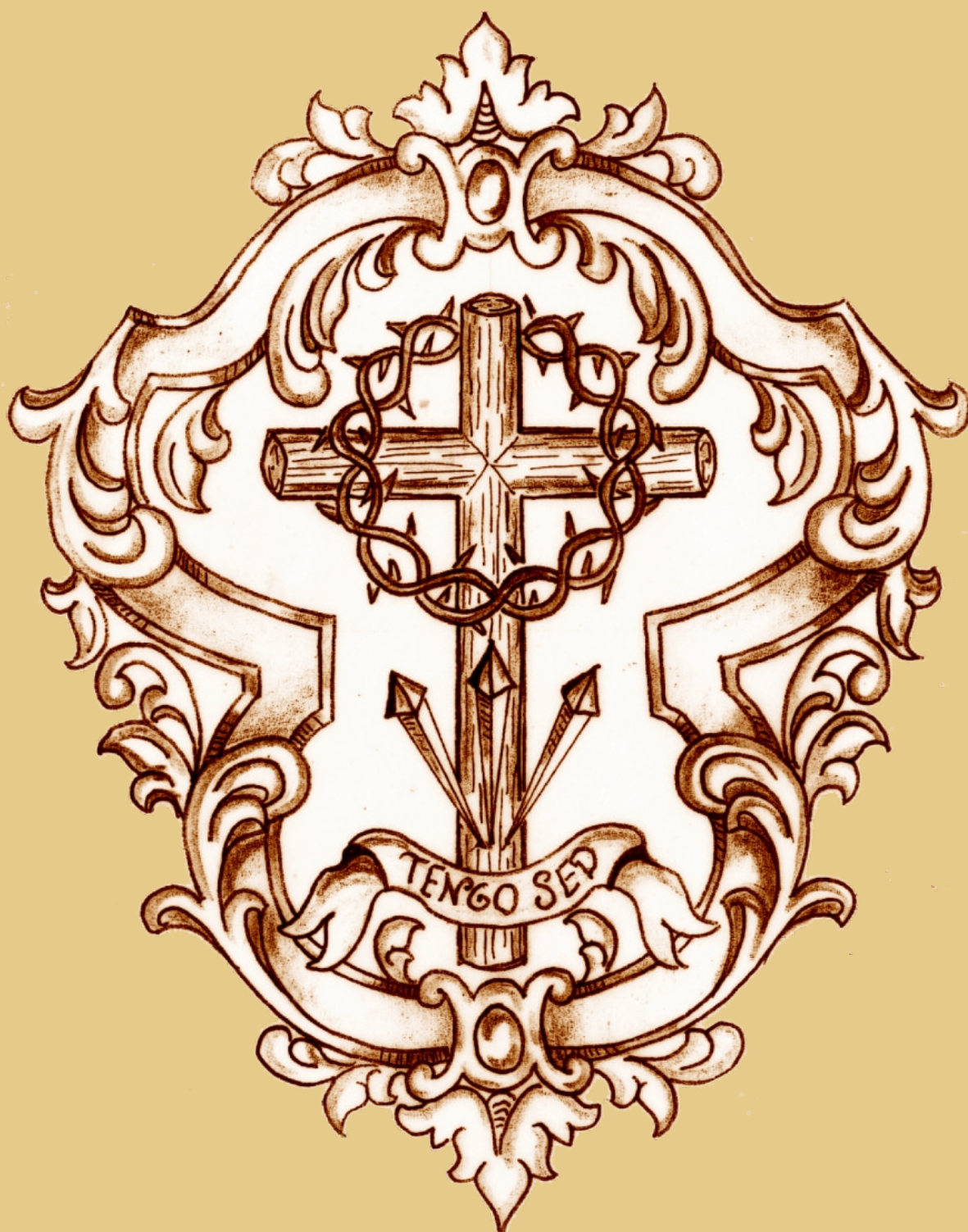
pies de Nuestro Señor? ¡Que grande sería entonces ese burrito..!

Cuando estéis cerca de la bendita Borriquita, cuando notéis el divino aleteo de la Gracia de Dios...extendamos en el suelo nuestros corazones cuáles palmas y ramas de olivo emanadas de nuestra más sincera humildad, de nuestro más profundo cariño a Quién dió su vida por nosotros.

¡Hosanna, Hermanos de la Borriquita, Hosanna... 50 años! Dejad que los niños se acerquen a Mí... Hosanna, alegría, júbilo, alabanza hacia el Señor.

LUNES DE AUTORIDAD

Hermanidad Franciscana y Cofradía de Penitentes
del Santísimo Cristo de las Aguas y de la Pura,
Limpia e Inmaculada Concepción de María



Parroquia de San Francisco de Asís: Túnica color marfil, revestida por escapulario marrón; antifaz de terciopelo azul pendiendo galleta marrón con escudo franciscano; cingulo azul marino, cinco nudos, cinco misterios, rematado por cruz de madera; zapatillas de loneta azul marino.

Fijaos, queridas mercedes, la Hermandad Franciscana y Cofradía de Penitentes del Santísimo Cristo de las Aguas y de la Pura, Limpia e Inmaculada Concepción de María. Fijaos, a tañido de campana y catorce estaciones, la Hermandad del Vía Crucis y su escudo:

-Cruz Latina sobre cartela, Pasión, Crucifixión, Muerte de Cristo. Cruz sin Él, triunfo de la Resurrección de Nuestro Señor, Cruz arbórea, Cruz escotada, Árbol de Salvación.

-Corona de espinas, flores de pasionaria, Corona pasional, *Iycium spinosum*, “Y entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza”, “Coronado de espinas, mana sangre, es traspasado su corazón”.

-Tres Clavos, Tres dolores, uno en cada mano, otro en los pies, Liberación de nuestras culpas, liberación de nuestras opresiones, liberación de nuestros pecados, liberación del Mal, liberación nuestra que Él asume como propia.

Cordón que dibuja artísticas espirales, filacteria con inscripción en sable: TENGO SED.

“Tengo Sed”, señor Comendador: No era solo una extrema necesidad física de Quién estaba soportando un dolor extremo, provocada por la pérdida de sangre. Era una petición llegada desde las profundidades de Dios que nos desea. Nuestro Santo Padre Francisco se fija en el detalle: “En tu Sed, Señor, nosotros vemos la Sed de Tu Padre

misericordioso, que en Tí, ha querido abrazar, perdonar y salvar toda la Humanidad”. Señor, cubre nuestros corazones de sentimientos de Fé, de Esperanza, de Caridad y llévanos a arrepentirnos de los pecados que te han llevado a la crucifixión.

“Tengo Sed, y me distéis de beber”: Para ser verdadera virtud, la Caridad ha de estar ordenada. Ordenada en primer lugar a Dios: amarás a Dios sobre todas las cosas, amarás al Señor, tu Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma y con toda vuestra mente. Es éste el mayor y primer Mandamiento. El Segundo, al prójimo como a tí mismo.

Mercadillos solidarios, fiestas solidarias, sorteos solidarios, cenas solidarias, rifas solidarias... ¿Y la Caridad? ¿Para cuándo dejamos la Caridad? Jamás olvidemos, señorías, que la Caridad Cristiana no se limita solo a socorrer al necesitado de bienes económicos; se dirige, antes que nada, a respetar, comprender y ayudar a cada persona en cuanto tal, en su intrínseca dignidad de Hombre y de hijo del Creador. Que no se olvide que existen ricos que son pobres y pobres que son ricos; más también existen, ricos que son ricos y pobres que son pobres. Ya nos lo recordaba el Santo Cura de Ars, San Juan María Vianney: “El mayor acto de Caridad hacia el prójimo, es salvar su alma del infierno”.

67.246 escuelas maternas, 91.694 escuelas primarias, 42.210 institutos y colegios de secundaria y bachiller, 9.500 escuelas superiores y universitarias, 5.387 hospitales, 18.088 dispensarios, 521 leproserías, 15.448 casas de acogida, ancianos, enfermos crónicos y minusválidos, 9.387 orfanatos, 11.555 jardines de infancia, 13. 559 consultorios matrimoniales, 33.940 centros de educación o

reeducación social, 10.356 instituciones de acogida por amor a Dios y al prójimo ¡Obras son amores y no buenas razones! ¡No ní ná, señorías!

¡Tengo Sed, Tengo Sed! Sed de corazones puros, limpios e inmaculados, Hermanos de las Aguas...

MARTES DE CONTROVERSA

Hermanidad del Señor Orando en el Huerto,
Nuestro Padre Jesús Cautivo y
María Santísima de Palma y Esperanza



Parroquia de San Francisco: Túnica blanca, botonadura verde; capa y antifaz verdes; escudo trinitario; guantes blancos, zapatos negros.

Hermandad del Señor orando en el Huerto, Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de Palma y Esperanza... La Hermandad de los Novios, secretos escondidos de su blasón, cuáles enamorados que en su noviazgo van descubriendo pasito a paso su verdadero amor.

Corona real cerrada timbrando el todo, Reino de Cristo en el mundo, aunque su Reino no sea de este mundo.

Cáliz de oro, campo de plata, Huerto de Getsemaní, “Padre Mío, si no puede pasar este cáliz sin que Yo lo beba, hágase tu voluntad”. Nube de azur, Nube celestial, se cruzan dos brazos: el izquierdo de carnación; el derecho, con manga, Comunidad Franciscana, siglo XV, “Brazos cruzados de Cristo y de Francisco”; el de Cristo, el desnudo; el de San Francisco de Asís, el de la manga; la unión del crucificado del Gólgota con el crucificado espiritual del monte Alvernia, fundador de la Orden Franciscana de frailes menores y de las Hermanas Clarisas, patrón de animales, belenistas y comerciantes. Los estigmas de San Francisco... Paz y Bien, Hermanos.

Cruz Latina, máximo símbolo de la Crucifixión, Pasión y Muerte de Nuestro Señor, sin Cristo crucificado, Resurrección del Señor. Cruz radiante y arbórea, de cuyos cuatro ángulos del crucero emergen las potencias o rayos de oro de la Real Divinidad de Jesús: omnipresencia, omnipotencia y omnisciencia; plenitud de gracia, todo lo

puede y todo lo sabe. Incluso que en el Huerto iba ser detenido, preso y cautivo...

Acolados, dos escudos ovalados:

+El diestro, en campo de gules (rojo), corona de espinas de oro y, en su interior, una Cruz Griega, con uno de sus brazos de gules (rojo) y el otro de azur (azul), ambos fileteados de oro. Corona pasional y Cruz Griega, símbolo Trinitario de la Pasión y Muerte de Jesús: Jesús con túnica roja y capa azul, redentor del Mundo. Cruz Trinitaria, para el rescate de cautivos y hospitalidad a necesitados.

+El siniestro, en campo de plata, una palma y un áncora (ancla), ambas también de sinople y puestas en sotuer (aspa). Palma del Martirio, signo de vida y de regeneración que solo se inclina ante Cristo. Ancla, en alusión a la Virgen de Palma y Esperanza, cotitular de la Hermandad, que evidencia la Fé y la Esperanza por la Resurrección en la vida feliz con Dios.

Y todo el conjunto circundado por dos ramas de olivo, frutadas, al natural, que se cruzan en punta: Getsemaní, el Huerto de los Olivos...

Ante la traición, el abandono, la cautividad y los infames juicios, Ella, Nuestra Señora de Palma y Esperanza, nos da un ejemplo de Fé: la Madre soberana del Redentor, Redemptoris Mater, acompaña constantemente a su Hijo, a pesar de los momentos oscuros por los que atraviesa. Y acompaña también constantemente a todos los hombres por los senderos que conducen a la vida eterna.

¿Cómo es nuestra Fé, confiamos plenamente en la Palabra de Dios, pedimos lo que verdaderamente necesitamos, insistimos en nuestras plegarias, sin descorazonarnos? ¿Nos acordamos de Santa Bárbara sólo en la tormenta? ¿Nos acordamos del Señor cuando las cosas nos van bien?

Jesús se acercó a la higuera, tal como reza el Evangelio del Martes Santo, Jesús se acerca a tí, se acerca a mí. Jesús llegó a la higuera, y halló sólo hojas. Tengamos Fé, que Jesús no halle en nosotros hojas, sino frutos: Fé con obras, Fé con sacrificio, Fé con humildad...

¡Esperanza, Hermanos del Huerto, Fé y Esperanza!

MIÉRCOLES DE PENITENCIA

Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud
y María Santísima de la Concepción



Parroquia de la Inmaculada Concepción: Gremio de los hortelanos, Pedro Díaz, la Graja, la Barqueta, manto verde de cadeneros, salustianos, navelinos, blanco azahar, olivos y frutales, puente de la Alegría...

Parroquia de San Francisco: Túnica naranja, botonadura azul; antifaz, cinturón y capa azules; guantes blancos y zapatos negros. Sobre antifaz, Cruz Griega; sobre capa, al hombro, escudo de la Hermandad.

De los pagos de huerta, nos ofrece la Salvación el Santísimo Cristo de la Salud, Rey de los Judíos, como reza en su Cruz la inscripción en arameo, griego y latín.

Sobre campo de plata, una palmera de su color natural, Palma del Río, acolada de dos escudos ovalados:

+Escudo diestro: campo anaranjado, como las túnicas de sus nazarenos; fileteado de azul cielo, como sus capas. Cruz Griega azulada, Santísimo Cristo Crucificado de la Hermandad, cuatro cruceros “tos por igual”, participación de los cuatro santos evangelistas (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) y ampliación del Evangelio en las cuatro direcciones por los apóstoles.

+Escudo siniestro: en campo de azur (azul), ráfaga de Salud sobre luna de plata, vestida de sol con la luna bajo sus pies; superada del anagrama de la Santísima Virgen María, de oro, AVE MARÍA GRATIA PLENA, saludo de San Gabriel a la divina Concepción Inmaculada de Nuestra Señora.

Al pie de la palmera, de plata, inscripción “ÍN CHRISTO SALUS” en letras de sable (negro), traducido según la Santa Tradición como “En Cristo está la salvación eterna”.

Fijaos, apreciadas mercedes: ¡In Christo Salus! un Cristo crucificado, suplicando a su padre con esa mirada el perdón de los hombres, a pesar de haber antes recibido, cuán profunda llaga en la mejilla, el beso de Judas.

Seámosle fieles, no le vendamos por cuatro monedas, por cuatro becerros de oro, que eso son nuestros pecados: la soberbia, la envidia, la impureza, el odio, el resentimiento.

Y hablando de Salud y de Concepción...hemos hablado tanto de matrimonios fracasados y desdichados que nos hemos olvidado de los matrimonios felices ¿Familia feliz? ¡Ah, sí! yo también lo soñé un día, en el momento de la boda, pero ahora... Y mira que preparé bien mi nuevo hogar: ¡compré los mejores muebles que había, hicimos los viajes más lujosos, nos vestimos con los mejores ropajes!

Sí, sí, lo supongo. Pero ¿se hallan en tu hogar las tres cosas que no han de faltar en la felicidad de una familia, en la unión de un hombre y una mujer imperfectos que buscan la perfección del Santo Matrimonio? ¿Tres cosas? ¿Qué cosas?

Mira, querido amigo, son tres cosas que no necesitas mucho dinero para adquirirlas. Y te pido que cuando tengáis una peleilla o sientas que el depósito de la gasolina del amor se agota, mirad de frente estas tres cosas: la mesa familiar, el crucifijo y la cuna... Miradlas bien, que aún estáis a tiempo, amigo.

Padre del Cielo, al igual que ese Cristo crucificado implora por nosotros, a través de tu bendita Madre de la Concepción te imploramos para que queden encomendados a tu Misericordia los matrimonios rotos y aquellos niños concebidos que quisiste fueran Hijos tuyos, pero no llegaron a nacer, para que los tengas junto a Tí. Y te rogamos, concedes arrepentimiento y perdones a quienes les quitaron sus vidas. Niño, siempre Niño, nunca feto...
¿Verdad, Papá?

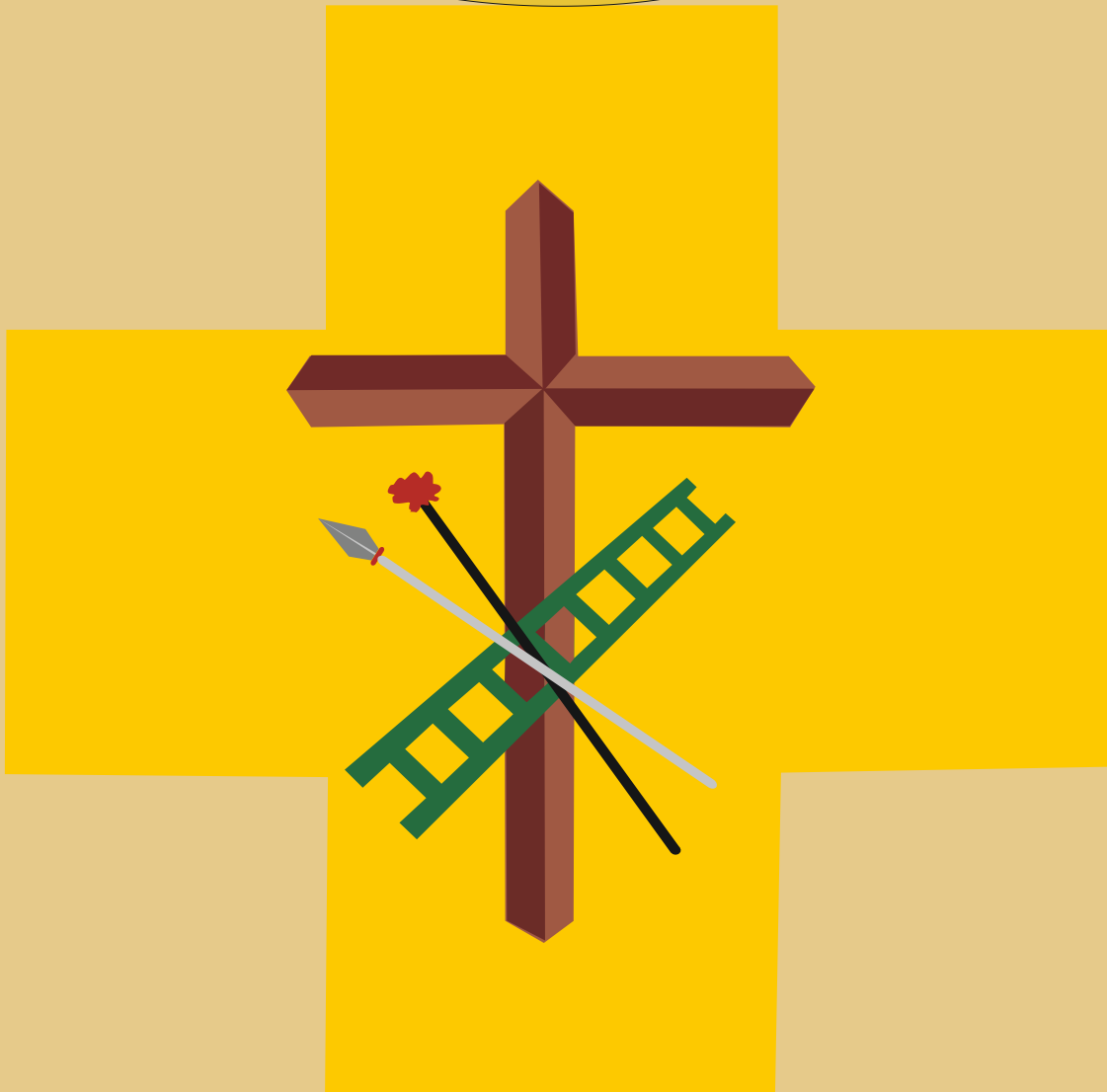
Él siempre nos ofrece su infinita Misericordia. Basta con arrepentirnos y hacer efectivo propósito de enmienda. Y el Perdón de Dios os será concedido. Que se lo digan a la mujer pecadora y acusada de adulterio, a punto de ser lapidada: nadie osó lanzar piedra alguna, se arrepintió y no volvió a pecar más...

Concepción, Divina Misericordia... Hermanos ¡In Christo salus! La Salvación en Cristo...

TRIDUO PASCUAL...

JUEVES EUCARÍSTICO

Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración,
María Santísima de los Dolores, Santa María Magdalena
y San Juan Evangelista



Parroquia Arciprestal de la Asunción: Silencio, Orden y Devoción. Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de los Dolores, Santa María Magdalena y San Juan Evangelista: túnica amarilla con botonadura granate; capa y antifaz granate; guantes blancos y zapatos oscuros. Sobre antifaz y capa, el regio blasón:

Al timbre, Corona Real Cerrada, privilegio de inmemorial con la Monarquía de España.

Muy Antigua, por datarse su fundación en 1758: Cofradía de la Soberana Imagen del Santo Cristo de la Expiración. Indulgencias plenarias atribuidas por Su Santidad León XII, en 1827 ¡Altar privilegiado e ilustre, señorías!

Trae una Cruz Griega, de oro, como las túnicas, cargada de una Cruz Latina, de gules (rojo), como las capas de sus penitentes.

Cruz Griega, Naturaleza divina y humana de Cristo, los cuatro evangelistas y la proclamación de los Evangelios a los cuatro vientos.

Cruz Latina, Pasión y la Muerte del Señor, sin Cristo, Triunfo de la Resurrección sobre la Muerte. Cruz que lleva acoladas en souter, o sea, cruzadas o en aspas:

+Caña con esponja, de gules (rojo), pasaje de San Mateo: “Luego, corriendo, un soldado llamado Estefatón, tomó una esponja, la empapó de vinagre, la fijó en una caña y le dio de beber”.

+Lanza, de plata, con punta de gules (rojo), soldado romano Longinos, “atravesó el costado del Señor y al instante manó sangre y agua”: San Longinos... “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”.

+Escalera, de sinople (verde), la de José de Arimatea y Nicodemo para bajar el cuerpo de Cristo y entregárselo con mucho amor y sumó cuidado a su Madre María Santísima de los Dolores, flanqueada por San Juan y María de Magdala.

Ante ustedes, un Cristo expirante, que nos hace un inmenso regalo: “En Tu Nombre ¡Oh, Jesús! El clamor incesante de los cristianos ante la Hostia Santa: ¡Canta, lengua, canta el misterio del Cuerpo Glorioso y de la Sangre preciosa, que el Rey de todas las gentes, nacido de una Madre fecunda, derramó para rescatar al mundo! La alegría del Jueves Santo, queridas mercedes, que Dios está realmente presente en la Eucaristía, en la Santa Misa, en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Orden Sacerdotal, para que “In persona Christi”, el pan y el vino se convierten en su Cuerpo y Sangre. Transubstanciación, señorías, que debería sonar en vuestros oídos como música celestial.

Algún hermano dubitativo pensará: “Pues yo no veo a Cristo...”; Tranquilo, hermano, Santo Tomás te respondería: “Ningún ojo corporal puede ver el Cuerpo de Cristo en el sacramento; el Cuerpo de Cristo está en el sacramento al modo de la sustancia. Y la sustancia, en cuanto tal, no es visible al ojo humano ni cae bajo sentido alguno ni en la imaginación... El Cuerpo sacramental de Cristo no es perceptible ni por los sentidos ni por la imaginación, sino solo por el entendimiento “. Recuerda,

hermano: “Tomad y comed todos de Él, porque esto es mi Cuerpo; Tomad y bebed todos de Él, porque este es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced ésto en conmemoración mía”.

Él, ese que se levantó de la cena, se quitó el manto, tomó una toalla, se la ciñó, echó agua en una jofaina y empezó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido. Os recuerdo, señorías, si lo tienen a bien, que es costumbre piadosa en Jueves Santo hacer la visita a los siete Monumentos, asistir al Tríduo Pascual y acompañar a Jesús hasta la celebración del Viernes Santo.

¡Conversión, Confesión, Eucaristía, Caridad, Hermanos!
De rodillas, en silencio, con orden y con devoción, así os lo pide el Santísimo Cristo de la Expiración...

MADRUGADA DE SILENCIO

Muy Ilustre y Pontificia Hermandad de
Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima
de La Piedad y San Juan Evangelista



Queridas mercedes: ¿Han visto a Dios cargar con la Cruz, con la Cruz de todos nosotros? Vuelvan a la notas de capilla, vuelvan al clarinete, vuelvan al oboe, vuelvan al fagot... y os resultará más fácil entender el caminar de Dios, os resultará más fácil comprender qué más que cargar, Él abraza la Santa Cruz...

Iglesia de San Sebastián: 5 de la mañana marca siempre el reloj, Madrugá, Silencio, Himno Nacional,... Túnica morada; cingulo amarillo; antifaz morado; sobre el mismo, en amarillo, Cruz de Jerusalem; guantes blancos; calzado negro.

La Muy Ilustre y Pontificia Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de la Piedad y San Juan Evangelista, bebiendo de la fuente de la Primitiva Hermandad de Nazarenos de Sevilla, Archicofradía Pontificia y Real de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalem y María Santísima Virgen de la Concepción, con bula papal para su agregación, entre otras, a la Basílica de San Juan de Letrán y a la del Santo Sepulcro de Jerusalem... el Silencio tal y como lo designaba en el siglo XVII el presbítero palmeño don Diego de Santiago y Colmena.

Muy Antigua y Centenaria, por datarse su fundación desde al menos 1610, con más de cuatro siglos de antigüedad, documentándose desde 1773 la antigua cofradía de la Piedad y, desde 1508, la existencia de una Hermandad de cien hombres y cien mujeres en San Sebastián ¿Mujeres en hermandades? ¡Si, señorías, no creamos que hemos inventado el mundo!

Sepan, señorías... el Señor de Palma del Río, su maravilloso blasón:

-Corona ducal timbrando el escudo, casa de Portocarrero, casa de Híjar, casa de Alba, cesión de la Capilla a la Hermandad.

-Corona de espinas en gules (rojo), entrelazada de flores de pasionaria "... y entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza": los atributos de la Pasión, junto a los tres clavos.

-En campo de plata, y en jefe, corazón de oro, flamígero, Amor y llama purificadora espiritual; siete puñales, con empuñaduras de oro y hojas de plata, atravesando en barra el corazón: los siete Dolores de su Madre, Dolores todos ellos llenos de infinita Compasión y Piedad...

-Acolados, dos escudos ovalados:

- a la diestra, en campo de oro, las armas pontificias, la Tiara pontificia o Mitra Papal, acolada de las llaves del Reino de los Cielos, de las llaves de San Pedro ("sobre esta roca edificaré mi Iglesia").
- a la siniestra, en campo de azur (azul), Cruz de Jerusalem, de oro, potenziada, con extremos en forma de "T", cantonada de otras cuatro cruces potenziadas, el Gran Poder de Dios sobre los cuatro elementos y las cinco llagas de Cristo, signos visibles de su Amor por nosotros. Emblema del Regnum Hierosolimitanum, el

Patriarcado Latino de Jerusalem y de sus Caballeros Cruzados.

-En punta, cerrando, listel con leyenda “Iesu Nazarenus”, en letras de oro sobre campo de plata, Jesús Nazareno, Rey de los Judíos.

Señorías, oído; con tu permiso, Hermano Mayor del Silencio, Fernando:

* “1ª Saeta del Silencio” (de fondo)

“¡Oh, Jesus Nazareno, míranos benignamente! Tú, que no dudaste en aceptar todos los Dolores de la Humanidad. Tú, que no dudaste en subir al patíbulo de la Cruz. Tú, que conoces bien nuestras miserias, la flaqueza de nuestra voluntad y la debilidad de nuestra carne.

Nuestra resolución es vivir bajo el amparo de tu ley, participar de los méritos redentores de tu pasión y amarte siempre todos los días de nuestras vidas.

Pero sin tu ayuda nada podemos hacer. Danos el querer y el obrar, pues muchos son los peligros a los que está sometida nuestra debilidad.

Que la Luz radiante de tu Santa Cruz sea nuestro faro y guía en el mar tenebroso de nuestras vidas, para que podamos alcanzar el perdón de nuestras culpas, la felicidad eterna y hacer lo que Tú nos pidas”. Así sea, Hermano Mayor.

Nazareno y Piedad, Piedad y Nazareno. Ahí les tienen...Vean al Señor de Palma del Río y verán a Dios

mismo caminar. Que Él no carga la Cruz, que Él abraza la Cruz, nuestra Cruz. Nazareno y Piedad que van sobre pies, corazones y mucho amor humano. Que esos caballeros que van ahí abajo, señores, van rezando. Y cuando vuestros hijos, algún día, os pregunten por aquella Magna de un 14 de septiembre, decidles con ojos radiantes de alegría y corazones henchidos de Honor: allí estuve, hijo mío, escoltando al Señor, en la Santa Mezquita-Catedral, bajo sus benditas Puertas de Las Palmas y del Perdón.

Nazarenos de Jesús ¡Por Tu Cruz redimisteis al Mundo!
Toma tu Cruz y sígueme... Silencio, Hermanos, Silencio...

VIERNES DE PASIÓN

Hermandad del Santo Sepulcro y
María Santísima de los Dolores



Parroquia de San Francisco: Santo Entierro, tañido de campana, música de capilla, Cristo yacente, la Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores:

-Con el Señor: túnica, cubrerostro y calzado negros; cinturón de esparto, guantes y Cruz de Jerusalem blancos.

-Con la Señora: túnica y guantes blancos; botonadura, cubrerostro, cinturón y calzado negro; sobre áquel, Cruz de Jerusalem.

La Muy Antigua cofradía, que trae, bajo manto púrpura como señal del martirio, un campo de sinople (negro), con borlas y flecos de oro, resaltando la majestad o magnificencia de los cuatro cuarteles a los que abraza:

+Cruz potenziada de gules (rojo), extremos en “T”, cantonada de otras cuatro cruces iguales: la sangre de Cristo derramada por nosotros a los cuatro vientos, la Cruz de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalem. “Deus vult”, Dios lo quiere, tal y como entonaban y siguen entonando sus Caballeros.

Acolados, sendos escudos:

+El diestro, en campo de plata con flecos rojos, una Cruz Latina, símbolo pasional por excelencia, la crucifixión de Cristo; nube de plata y símbolo franciscano en púrpura “Brazos cruzados de Cristo y de Francisco”, unión espiritual del crucificado del Calvario y San Francisco de Asís. Al timbre, Capelo Episcopal, de sable (negro), doce borlas de sinople (verde), seis en cada banda, simétricas, que representa a la Diócesis de Córdoba.

+El siniestro, en campo de plata con flecos de oro, una Cruz Latina, cuyos brazos sostienen un sudario de plata, terrazada sobre peñascos de su propio color. Sábana limpia del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo antes de ser depositado en el Santo Sepulcro, y altozano de peñascos, Monte Calvario a extramuros de Jerusalem.

+Bajo ambos escudos, corazón de gules (rojo) y “Ave María Gratia Plena” de oro, sumado de llamas purificadoras y del Amor, atravesado en barra por siete puñales con empuñaduras y hojas de igual, los siete dolores de Nuestra Señora, en su pasión paralela a la de su Hijo. Recuerden: profecía de Simón, huida a Egipto, Jesús perdido en el templo, encuentro con su Hijo, ver a Cristo crucificado, recibir su Santo Cuerpo y enterrarlo en el Sepulcro.

+En punta, sobre plata, inscripción gregoriana en sable (negro) “STABAT MATER”, que traducida resulta... “ La Madre piadosa estaba junto a la Cruz, y lloraba y lloraba mientras su Hijo pendía, cuya alma triste y llorosa, traspasada y dolorosa, fiero cuchillo tenía...”. Los Dolores, Hermanos.

Viernes Santo, Liturgia de la Palabra, Adoración de la Santa Cruz, Ayuno y Abstinencia. Un lugar llamado de la Calavera (en hebreo, Gólgota). Allí, lo crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado, y en el centro, Jesús.

Él no imploró la Eutanasia, Él vivió con dolor intenso, pues intensamente amó la vida. Él sólo imploró los cuidados paliativos de nuestra conversión, sin ensañamiento terapéutico, con la misericordia y compasión de un buen

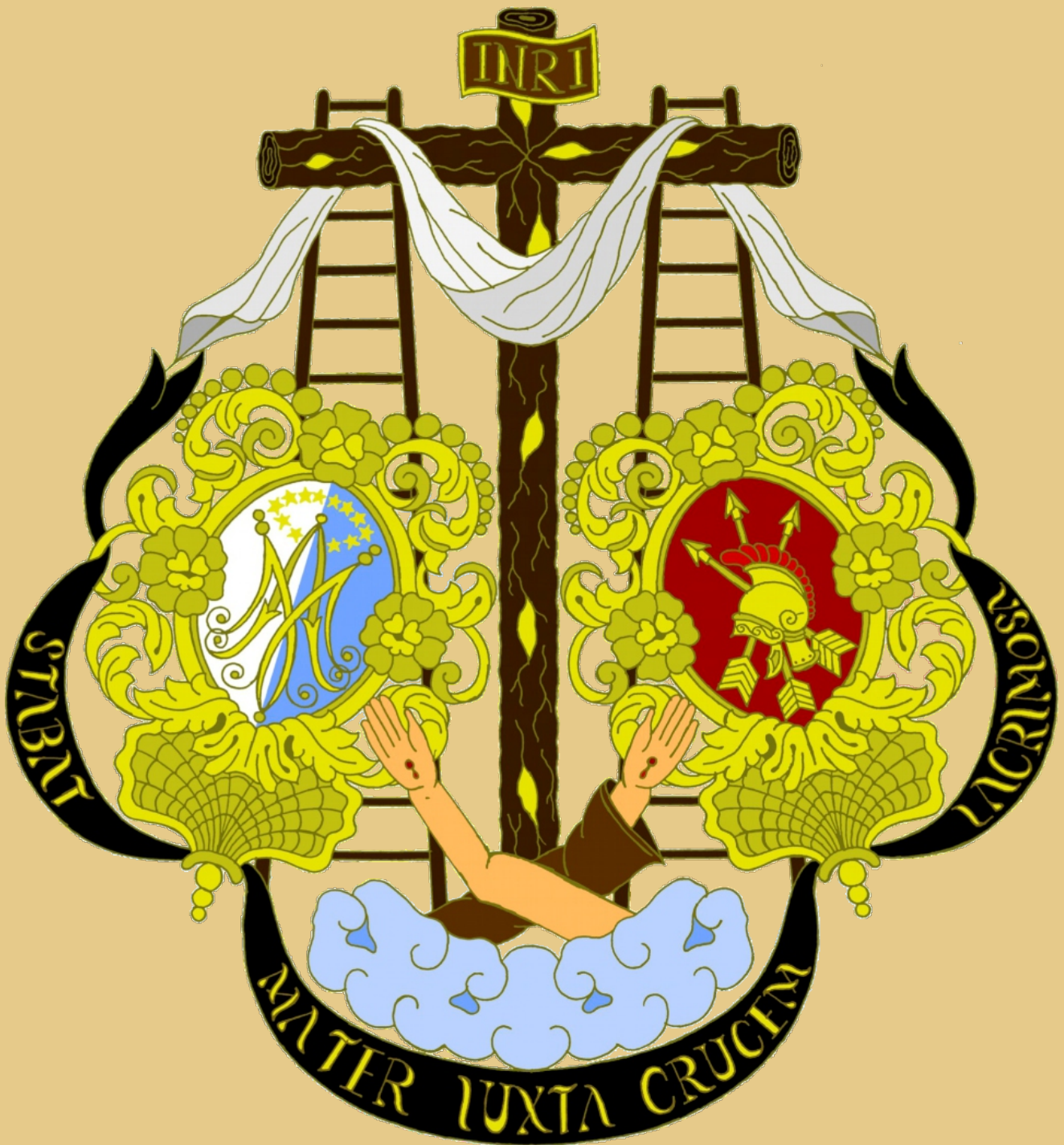
médico. Después de tanto y tanto Calvario, Jesús no pide el perdón para sí; Murió amando hasta el final, perdonando. El amor gana al odio. Cae derrotado el mal, vence el Bien. Todo está consumado, todo tiene sentido. Jesús cumplió con la voluntad de su Padre: dar su vida por nosotros.

¿Recuerdan, mis queridas mercedes, al niño desarrapado y con harapos ante el Pesebre? Ahora, ante la Cruz, treinta tres años más tarde, ese niño ya hecho hombre, cambia su viejo tambor por un flauta de caña entonando cuán melodía acompasada y armónica de recogimiento y luto. Y de nuevo, Jesús sonrió... A continuación, inclinando su cabeza, entregó su espíritu.

¡Stabat Mater, stabat Mater, los Dolores de nuestra Madre! Caminito del Santo Sepulcro, lances de capilla, por un mundo mejor, Pío XII, la muerte no es el final, Hermanos del Santo Entierro.

SÁBADO DE GLORIA

Hermanidad y Cofradía de Nazarenos de
Nuestra Señora de la Soledad en el Monte Calvario
y San Sebastián Mártir



Parroquia Arciprestal de la Asunción: Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora de la Soledad en El Monte Calvario y San Sebastián Mártir ¿Dónde está Tu Nazareno, Reina y Madre?

Señorías, su blasón os habla:

Cruz escotada o arbórea, Arbol de la Salvación, triunfo de la Resurrección sobre la muerte, inscripción INRI, “Iesus Nazarenos Rex Iudeorum”, Jesús Nazareno, Rey de los Judíos. Dos escaleras del descendimiento de Jesús, José de Arimatea y el rico judío Nicodemo. Pendiendo, un sudario, Sábana Santa con que se cubrió su bendito Cuerpo.

Simulando el monte Calvario o Gólgota, y sosteniendo la Cruz, una nube de azur (azul), los “brazos cruzados de Cristo y San Francisco”, desnudo el primero, con manga el segundo. Ambos, con los orificios de los clavos: la unión del crucificado del Gólgota con el crucificado espiritual de Asís.

Ovalados, con ricas volutas filieradas de oro:

+A la diestra, fondo de azur (azul) y plata (blanco), Ave María Gratia Plena, coronado por las doce estrellas de María, sus doce privilegios: Predestinación, Inmaculada Concepción, conformidad a la voluntad de Dios, Santidad, Anunciación, Maternidad divina, perfecta virginidad, martirio del corazón, Gaudio en la Resurrección y Ascensión, Asunción, Realeza y Abogada Nuestra.

+A la siniestra, en campo de gules (rojo), la sangre del martirio de San Sebastián, patrón de Palma del Río: de oro,

las tres saetas que atravesaron su cuerpo y el casco romano, como jefe de la primera cohorte de la guardia personal del emperador Diocleciano.

En punta, banderín de tela en sable (negro), anagrama gregoriano bordado en oro “Stabat Mater Iuxta Crucim Lacrimosa”... ¡Estaba la Madre dolorosa, junto a la Cruz, lacrimosa...! Vuestras manos, vuestras dedos, bordado vuestro dolor con hilo fino de seda y oro... La Soledad, señorías.

Día de silencio y de conversión... Noche de vigilia, noche de vela, cirio pascual, pregón pascual, liturgia bautismal, renovación de las promesas, celebración eucarística, entonación del Aleluya, gritos de júbilo, ambiente de festivo, ambiente de alabanza, Sábado de Gloria... La gente está deseando que se le hable de esta realidad gozosa, la del encuentro con el Señor.

¿Qué alguien pueda decir que la Iglesia está llena de hipócritas que no paran de darse golpes de pecho, pero afuera son terribles? ... Pues es verdad, querido alguien; vamos a Misa, a Santa Misa, porque somos pecadores y queremos glorificar a Dios y obtener su Amor y Misericordia. Por eso es normal ver allí a tantos hipócritas, a tantos mentirosos, a tantos ávaros, a tantos lujuriosos.

Y, amigo alguien, recuerda que estos pecadores no solo vamos a Misa para implorar nuestro perdón... También imploramos el tuyo, aunque no lo creas ¡Piénsalo así cuándo veas a esos mentirosos, a esos hipócritas, a esos incoherentes con su Fé entrar en Misa!

Y si algún decides acudir, querido alguien ¡Cuán distinta sería esa Misa! Y podrás decir que qué bueno que acudan tantos hipócritas (tu incluido), porque habrá más que ofrecer, porque Cristo nos busca como sus ovejas perdidas... Y te ruego no vuelques tu ira derribando cruces, que aunque para tí sea un cadalso de la Historia, para nosotros la Cruz es signo de redención y de bendita gloria. Recuerda, amigo alguien, que no lucho por odio a tí, lucho por amor a lo que hay detrás de mí. Y no me pidas respeto ante actitudes tan poco respetables, pues como debes saber, el respeto hay que ganárselo. Respeto, por cierto, ganado con creces por ese que murió crucificado en esa Cruz implorando el perdón, también el tuyo, de los creían llevarlo a ese cadalso. Y ya no te molesto más, querido amigo alguien, que voy pasado de tiempo y todavía no he salido de la Carrera Oficial de lo que esta tarde estoy pregonando a estos señores.

A la hora de la desbandada general, cuando todo el mundo se ha sentido con derecho a insultar, a reírse y a mofarse de Jesús, solo unos pocos se atrevieron a decir: “Danos ese Cuerpo, que nos pertenece” ¡Con que cuidado lo bajarían de la Cruz e irían mirando sus llagas! ¡Con qué delicadeza pusieron su Cuerpo en brazos de la Madre!

Soledad, la única criatura capaz de decirle que entiende perfectamente su Amor por los hombres, pues no ha sido Ella causa de esos dolores.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Hermandad del Señor Resucitado, Nuestra Madre y Señora
de la Aurora y Santísimo Rosario de Nuestra Señora
en sus Misterios Gloriosos



Iglesia de Santo Domingo: Hermandad del Señor Resucitado, Nuestra Madre y Señora de la Aurora y Santísimo Rosario de Nuestra Señora en sus Misterios Gloriosos: túnica blanca; antifaz, botonadura y fajín celestes; calzado negro.

Sobre antifaz, escudo bordado:

Corona Real cerrada, el Reino Místico de Dios, Cruz Latina, de gules (rojo), Crucifixión y Resurrección, Triunfo Absoluto, potencias de oro, rayos de oro, Real Divinidad de Jesús: omnipresencia, omnipotencia, omnisciencia, todo lo puede , todo lo sabe, anagrama de la Santísima Virgen María, de azur (azul celeste) AVE MARÍA GRATIA PLENA, Nuestra Señora de la Aurora, Aurora cuán amanecer después de la noche y bendita claridad que precede inmediatamente al Sol, a la luz, al triunfo de la Vida sobre la muerte y la oscuridad, dos ramas de laurel unidas en su base, parábola de la Victoria y del Triunfo de Cristo Resucitado, Santo Rosario, Santísimo Rosario de Nuestra Señora en sus Misterios Gloriosos:

Imaginen el Cielo, todo celeste, todo radiante... Imaginen a San Pedro, llaves en mano junto a las puertas celestiales, esperando pacientemente dar la bienvenida a los que se hayan ganado sus alitas... Imaginen a la Virgen María montada en una nube no muy lejos de allí... Imaginen que de sus manos pende un Rosario gigante que une Cielo y Tierra... Imaginen subiendo por ese Rosario a cantidades ingentes de personas... Imaginen la carita de San Pedro viendo como muchos no entran al Cielo por su puerta, sino a través del puente tendido por Ella... imaginen a Jesucristo,

echándole el brazo por lo alto y diciéndole: “Tranquilo, Pedro, tranquilo, que son cosillas de mi Madre”.

Bajo el todo, de azur (azul), la inscripción “EGO SUM RESURRECCTIO ET VITA”: “Yo soy la Resurrección y la Vida; el que crea en Mí, aunque muera, vivirá”.

Jesús crucificado, muerto y sepultado; sus discípulos confusos, atemorizados y dispersados; las mujeres, dubitativas, pensando en quién les quitará la piedra del sepulcro... Todo parece acabado, hasta aquí hemos llegado ¿Hasta aquí hemos llegado? ¿Seguro, queridas mercedes?

Para empezar, esas mujeres, a pesar de sus dudas, se arman de Fé, siguen adelante, con audacia, con intrepidez, con decisión, nadie las va a parar ¡Bonitas son las mujeres, cómo diría un castizo! Fueron fieles a la Ley de Cristo, cumplieron la voluntad de Dios.

La epopeya de Jesús de Nazaret no termina con su muerte ignominiosa en la Cruz. La última palabra es la de la Resurrección gloriosa. Es la victoria sobre el pecado y sobre la muerte, porque Jesús muriendo ha destruido la muerte y, resucitando, ha donado nuevamente a los hombres la vida.

Permanezcamos siempre junto a la Virgen, pero más aún en tiempo de Pascua, la Madre del Amor Hermoso, la Aurora, y aprendamos de Ella ¡Qué contenta estaría la Virgen al contemplar aquella Humanidad Santísima, carne de su carne y vida de su vida, plenamente glorificada! Dirijámonos a Ella, queridas mercedes, con el Regina Caeli, el saludo propio del tiempo pascual: “Alégrate, Reina del Cielo, alégraté / Porque el que mereciste llevar en tu seno,

aleluya, ha resucitado/ Ruega a Dios por nosotros, aleluya / Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya / Porque el Señor ha resucitado verdaderamente, aleluya”.

¡Ego sum resurrectio et vita! ¡El que cree en mí, aunque muera, vivirá!... Hermanos del Resucitado, Hermanos todos, Hermanos en Cristo... El sublime Triunfo...

RITO DE CONCLUSIÓN

*Marcha “Mater Mea” (de fondo, con redoble tambor)

Completada, queda pues, señorías, la Semana de Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Completada cuán rezó del Santo Rosario, compendio de los Sagrados Evangelios, en sus misterios gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos. Completada y pregonada la Exaltación de la Cristiandad y de la Religión Católica, que tanto monta, monta tanto, y que es propia de todos los tiempos.

Juré ser valiente y recto para que Dios me amase, juré defender la Vida, juré defender la Patria, juré proteger a mi Familia, juré amparar a los desprotegidos, juré abogar por una justa causa, juré decir la Verdad y nada más que la Verdad, juré hacer el Bien y luchar contra el Mal, juré ser manso pero no menso... Juré mantener la Fé dentro de Nuestra Iglesia, que es Una, Santa, Católica, Apostólica y Romana. Y aún no siendo digno de pronunciar este Pregón, pues muchos son mis faltas y pecados, el Señor y los míos me auxiliaron, de modo que:

-Certifico y doy Fé Pública de cómo Jesús, Dios hecho Hombre, entra en Jerusalem como Rey, pero no para dominar, sino a servir a la Humanidad.

-Certifico y doy Fé Pública de que entra glorioso y aclamado, pero completamente humilde.

-Certifico y doy Fé Pública de que viene dispuesto a combatir, pero su lucha es contra el dominio del pecado y de la muerte.

-Certifico y doy Fé Pública de que viene pertrechado para la lucha, pero sus únicas armas son el Amor y la Verdad.

-Certifico y doy Fé Pública de que triunfa en la batalla, pero su victoria, que es el Triunfo de la fidelidad a Dios y de la Caridad hacia con el hermano, encuentra su máxima consumación en el aparente fracaso de la Cruz.

-Certifico y doy Fé Pública de que, finalmente, el victorioso Mesías acaba entronizado, pero no en un Palacio humano, sino en la misma Gloria del Padre, por medio de su Resurrección y Ascensión a los Cielos, redimiendo al Ser Humano.

Hermanos en Cristo:

Nos postramos ante el Señor, con doble genuflexión, rodilla derecha a tierra y suave inclinación de la cabeza; le hablamos y no pronunciamos palabra alguna, porque todo está dicho, porque todo ya se sabe. No salimos para ser vistos; somos vistos porque salimos. Es el nuestro un fiel

deber de sagrada comparecencia ante Él ¡Oh, Señor! ¡Oh, Señor! ¿Porqué, a pesar de todo, nos amas?

Jamás se os olvide y, a Fé que así lo tengáis por cierto, el verdadero sentido de la Estación Penitencial: Él es el Camino, la Verdad y la Vida. La Gloria no es nuestra, la Gloria es de Dios; es Él quien escoge y prepara. Llevemos su Mensaje extramuros de nuestros templos. Evangelicemos al mundo, no mundanicemos el Evangelio. No queramos una Iglesia que se mueva con el mundo, queramos una Iglesia que mueva el mundo. No queramos una Iglesia a la carta, queramos la Carta de la Iglesia: la Sagrada Biblia con sus Santos Evangelios, la Doctrina, la Tradición y el Magisterio de Nuestra Santa Madre Iglesia. Todo sea a su mayor Honra y Santificación.

Bendito sea Dios Padre, bendito sea su Nazareno Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea la Santísima Trinidad de Gloria y Majestad. Y bendita sea Nuestra Señora Coronada de Belén... su Santísima Madre Celestial.

Mis queridas y apreciadas mercedes... de todo lo que certifico y doy Fé pública... de orden, con la venia y... ¡voto a bríos! con el visto bueno del Señor...

¡Silencio, Hermanos, Silencio! ¡Nazarenos de Jesús! ¡De frente, siempre de frente, Nazarenos de Jesús....! Y recordad: ¡Qué después de la Pasión y de la Muerte, siempre vienen la Resurrección y la Gloria!



El Pregón encomendado queda, pues, pronunciado, con la venia del Señor, mis queridísimas y apreciadísimas mercedes. Dios os bendiga...

“Ecce Beatificamus
Eos Qui Sustinuerunt”

¡A ésta, al Hospital del Cielo, Papá!

